

Semblanza de don José Guillermo García-Valdecasas y Andrada-Vandelwilde, Rector del Real Colegio de España en Bolonia

por **Javier Carrascosa González**, colegial del Real Colegio de España en Bolonia 1990-1991



El día 9 de diciembre de 2020 falleció en Madrid don José Guillermo García Valdecasas y Andrada-Vandelwilde. Fue Rector del Real Colegio de España en Bolonia desde 1978 hasta 2015. Hoy ya, transcurrido más de un mes de su partida, es el momento de realizar una brevísima semblanza de José Guillermo. Cuatro notas fundamentales pueden destacarse de él. Su altísimo nivel cultural e intelectual, su elegancia permanente en todo, su muy fino sentido del humor y su inacabable bondad.

Por todos ha sido ya dicho y escrito que José Guillermo fue un intelectual con todas sus letras o, más bien, un hombre extremadamente culto. Cultivado en múltiples artes, lo mismo disertaba sobre La Celestina y ese apócrifo impostor llamado Fernando de Rojas, que sobre el orden público internacional, sobre las Constituciones Aegidianas, por supuesto, sobre el Concilio Vaticano Segundo y el Primero si hacía falta, sobre la viola de gamba, sobre el enfrentamiento *Apple vs. Windows*, sobre la restauración de Cánovas o sobre la política exterior de Felipe II. No había tema sobre el que no dijera palabras interesantes. Escucharle era, siempre, aprender. Abierto al debate pero firme en sus convicciones, solía decir "no soy de extrema derecha: soy extremadamente de derechas". Fue un hombre culturalmente heterodoxo y ése es uno de sus más altos valores. Un día afirmó que la frase del Evangelio de Mateo, 3,3: "**Voz que clama en el desierto: preparad el camino del Señor**" había sido siempre mal traducida y peor interpretada. La correcta lectura de la frase, -que es una reelaboración de Isaías 40,3-, es ésta: "**voz que clama: en el desierto preparad los caminos del Señor**". Es decir, es preciso retirarse a la soledad del desierto para meditar y preparar cuerpo, mente y alma, para poder captar y seguir los caminos del Señor. Con José Guillermo al mando del debate y del *salottino*, no había nada seguro, pero todo era posible.

Muy español y cristiano de corazón, crítico e incluso muy crítico al mismo tiempo con ciertos comportamientos eclesiásticos, José Guillermo siempre supo diferenciar el fondo de la forma, la sustancia del envoltorio. Amante devoto del debate, de la conversación y de las buenas compañías y, si era posible, de todo eso a la vez y regado con buenos elixires. Porque José Guillermo amaba la vida, sí. Y a todos los que tuvieron la suerte de compartir tiempo con él, nos hizo amar la vida. Es su mejor enseñanza.

José Guillermo fue una persona elegante hasta el extremo. Elegante, fino y equilibrado en el vestir, por supuesto, siempre en sintonía con aquello que la ocasión requiriese. Su eterno y único modo de elaborar el nudo de la corbata siempre fue objeto de fervorosa imitación por los colegiales más valdecasianos, que practicaban hasta altas horas de la noche el cómo trenzar y portar su famosísimo nudo cilíndrico. El doctor Carrascosa, decano de la promoción 1990-1991, con orgullo lleva cada día, hasta hoy, ese nudo cilíndrico valdecasiano en homenaje diario al Rector García-Valdecasas. Era José Guillermo elegante en el hablar y ponderado en el tono. Nunca una palabra más alta que otra. Elegante también era en el trato con todos. Educado hasta el extremo, hablaba de manera excelente un finísimo italiano con acento boloñés. Elegante también en su escritura y atento a los detalles en todo momento.

José Guillermo García Valdecasas, rector del Real Colegio de España fue una persona con un excelente y refinado sentido del humor. Siempre sonreía y siempre sabía sacar punta a cualquier afirmación, por trágica que pudiera parecer, para quedarse con lo positivo. José Guillermo siempre encontró un lugar y un momento para sus amigos, que eran muchísimos, todos los que cabían en su inmenso corazón. Sitio allí tenía para tantos que sería imposible nombrarlos. Las personas inteligentes destilan sentido del humor y eso a José Guillermo le sobraba por todos lados.

José Guillermo fue un hombre extremadamente bondadoso y generoso. Con su tiempo, con su patrimonio, con su compañía, con su excelsa cultura, con todo lo que tenía. En su mirada siempre había un deseo de compartir con los demás. De llevarnos a todos con él para disfrutar de un buen rato de charla, cultura, chistes, inquietudes, sentimientos y canciones. José Guillermo fue un hombre excesivo, excesivo en todo lo mucho y bueno que tenía. La frase con la que se despidió de todos nosotros en su última carta lo dice todo de él: "***Todo se apaga y borra menos lo que es amor. Os quiero como nunca***".

José Guillermo García-Valdecasas y Andrada-Vandelwilde nos deja a todos una herencia incalculable, grandiosa, exorbitante e ilimitada en forma de cultura, elegancia, sentido del humor y bondad. Por ello, José Guillermo sigue vivo en los corazones de cada uno de los que tuvimos la inmensa fortuna de compartir con él momentos inolvidables. Las grandes aportaciones a la historia las hacen grandes personas y no se me ocurre mejor persona que José Guillermo García-Valdecasas y Andrada-Vandelwilde, Rector del Real Colegio de España en Bolonia.
